



EL ADVENTISMO ORIGINAL PIONERO

**LOS 144.000 SON
LA ÚLTIMA
GENERACIÓN**
(p. 17)

**CREACIÓN,
SÁBADO Y 1888**

Cómo la verdad del sábado en la creación nos muestra un mensaje de fe (p.12)

PARTE 2

EL MENSAJE DEL SELLAMIENTO (p. 3)

**SALUD Y
SELLAMIENTO**

Citas inspiradas que muestran que los sellados guardan las leyes de salud (p. 16)



EDITORIAL

Queridos lectores,
Con gozo y gratitud les presentamos esta nueva edición de nuestra revista, un espacio dedicado a instruir y fortalecer al remanente que camina a la luz del mensaje final de Dios. En medio de los desafíos de nuestro tiempo, las verdades contenidas en estas páginas nos recuerdan nuestra identidad y misión como pueblo fiel.

En esta edición, abordamos temas esenciales para nuestra preparación espiritual y nuestro entendimiento del mensaje de Dios. Comenzamos con un estudio profundo sobre el mensaje del sellamiento, parte 2, que nos guía a discernir las señales de la fidelidad divina y a experimentar una relación más íntima con Cristo. Este artículo nos invita a reflexionar sobre la importancia de vivir en obediencia y amor mientras aguardamos Su pronto regreso.

Continuamos con un análisis del tema de los 144,000 como la última generación, explorando su papel profético y espiritual en la historia del remanente. Este estudio nos anima a identificarnos con aquellos que han sido llamados a estar sellados con el Espíritu de Dios, viviendo una vida de pureza y dedicación total.

Otro artículo aborda la creación, el sábado y el mensaje de 1888, recordándonos la centralidad de la ley de Dios y la gracia de Cristo en la formación de nuestro carácter. Con claridad y profundidad, se nos guía a comprender cómo estas verdades históricas y bíblicas fortalecen nuestra fe y nos preparan para el tiempo del fin.

Finalmente, reflexionamos sobre la relación entre salud y sellamiento, un tema que destaca la conexión inseparable entre bienestar físico y espiritual. Aprender a cuidar nuestros cuerpos según los principios divinos es parte integral de vivir sellados por Dios, reflejando Su carácter en nuestra vida diaria.

Cada artículo ha sido cuidadosamente preparado para renovar nuestra esperanza, fortalecer nuestra fe y motivarnos a perseverar en el camino del remanente.

Que esta edición sea una herramienta de crecimiento espiritual y una guía práctica para vivir a la altura de nuestra vocación.

Que el Señor los bendiga abundantemente mientras estudian estas verdades, y que cada página sea un paso más hacia la preparación completa para la eternidad.

En Su gracia,
El equipo editorial

EDITORIA:

www.antorchaprofetica.site

DIRECTOR:

John García.
johngarcia144000@gmail.com
+34.650.86.38.11

YOUTUBE:

<https://www.youtube.com/@antorchaprofetica>

INSTAGRAM:

<https://www.instagram.com/antorchaprofetica/>

FACEBOOK:

<https://www.facebook.com/LaAntorchaProfetica>

LA VERDAD PRESENTE

El Mensaje del Sellamiento - parte 2

Las Escrituras que suelen citarse para demostrar la abolición del sábado, examinadas

Concluido

Colosenses 2:14-17 también se cita para demostrar la abolición del sábado (sábado).

"Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz."

La escritura de las ordenanzas, clavada en la cruz en la crucifixión del Mesías, era la ley ceremonial típica de Moisés, escrita por la mano de Moisés en un libro.

La crucifixión marcó la línea divisoria entre las dos dispensaciones. «A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda». Daniel 9:27 .

El primer pacto, que incluía “ordenanzas del servicio divino y un santuario terrenal”, era una sombra del segundo, un pacto superior. La ley era la sombra, y el

Evangelio es el cuerpo que proyecta la sombra; y como todas las sombras se extienden hasta su cuerpo, y no más allá, es muy claro que los sacrificios y oblaciones, lunas nuevas, días festivos y sábados de la ley judía cesaron cuando el precioso cuerpo y sangre del Cordero de Dios fueron sacrificados en la cruz. Esto es lo que Pablo llama “clavarlo en su cruz”.

“Por tanto, que nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.”

Si comparamos este texto con Romanos 14:3-6 , veremos que ambos se refieren al mismo tema. Algunos consideraron los sábados, lunas nuevas y días festivos judíos después de

que fueron abolidos y clavados en la cruz, y otros no. Pablo no quería que los colosenses fueran juzgados por maestros judaizantes con respecto a aquellas cosas que habían cesado, según el testimonio del profeta.

“Haré cesar también toda su alegría, sus días festivos, sus lunas nuevas, sus sábados y todas sus fiestas solemnes.” Oseas 2:11 .

Ahora pasaremos a Levítico 23:24-38 . Aquí hay cuatro sabbats judíos: uno el primer día del séptimo mes, otro el décimo, otro el decimoquinto y otro el vigésimo tercer día.

“Estas son las fiestas solemnes del Señor, las cuales proclamaréis como santas convocaciones”, “Además de los sábados del Señor”. Levítico 23:37, 38. PTJW



“Por tanto, que nadie os juzgue en comida o en bebida... todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo (Col 2:16). ”



Los sábados del Señor nuestro Dios se celebran cada séptimo día; pero algunos sábados de convocatoria judíos se celebraban con nueve días de diferencia, otros con tan solo cuatro días de diferencia. Aquí se establece una clara diferencia entre ambos tipos de sábados. El sábado del Señor, llamado así por su distinción, no se clasifica con los demás sábados. Los judíos debían observar sus sábados de convocatoria en su fecha señalada, «*ADEMÁS DE LOS SÁBADOS DEL SEÑOR*».

El sábado del Señor nuestro Dios fue instituido en la creación, antes de la caída, cuando la tierra y el hombre eran santos, y el Edén florecía en la tierra. Los sábados de convocatoria de los judíos se dieron en el Monte Sinaí, más de dos mil quinientos años después, y

fueron parte de la escritura de las ordenanzas de la ley de Moisés, la cual fue clavada en la cruz a la muerte del Mesías.

El hecho de que algunos enseñaran estas costumbres judías a la Iglesia cristiana y las juzgaran en relación con ellas, impulsó al Apóstol a escribir sobre este tema, como lo hizo con Gálatas, Romanos y Colosenses.

Ahora bien, ¿dónde está la prueba de que el Apóstol se refiere al sábado semanal en Colosenses 2:14-17? Si la hay, que se presente. Sin embargo, no me preocupa afirmar que no hay pruebas sólidas que demuestren que se refiere al sábado del Señor nuestro Dios; pero hay muchas razones (algunas de las cuales presentaré) que demuestran que no se refiere a él.

1. Lo que fue borrado y clavado en la cruz fue la escritura de las ordenanzas dadas por la MANO de Moisés; pero el mandamiento del sábado fue escrito con el DEDO de Dios. Moisés escribió su ley en un libro; pero Dios escribió sus diez leyes en tablas de piedra. Fue la escritura a mano

en el libro del pacto la que fue borrada con la muerte de Cristo, y no la que Dios escribió en las dos tablas del pacto. Uno fue un pacto defectuoso impuesto a los judíos hasta el tiempo de la reforma, o el primer advenimiento de Jesús; el otro es el pacto perpetuo y eterno de Dios.

Para que quedáramos impresionados con la perpetuidad de la ley real, Dios la grabó en tablas de piedra. La idea de borrar lo que Moisés escribió en un libro es perfectamente natural; pero ¿qué idea podemos tener de borrar lo que Jehová grabó con su dedo en tablas de piedra? El Apóstol nos ha enseñado que fue la escritura de las ordenanzas la que fue borrada y clavada en la cruz; por lo tanto, no se refería a la ley sabática; pues Dios la grabó en piedras con su dedo.

2. El sábado nunca fue contra nosotros, sino para el bien de la humanidad de todos los tiempos. Fue creado para el hombre, porque necesitaba un día de descanso del trabajo y las preocupaciones de este mundo; también necesitaba el sábado para dedicarlo a la adoración a Dios.

El Santo Sábado nunca fue un obstáculo para el hombre, sino que Dios lo puso en su camino para que lo guardara; por lo tanto, no lo ha “quitado de nuestro camino”.

SÁBADOS ANUALES O CEREMONIALES

1. Primer día de los Panes sin Levadura (15 de Nisán)
2. Último día de los Panes sin Levadura (21 de Nisán)
3. Día de Pentecostés (cincuenta días después de las primicias)
4. Fiesta de las Trompetas (1 de Tisri)
5. Día de Expiación (10 de Tisri)
6. Primer día de la Fiesta de los Tabernáculos (15 de Tisri)
7. Último día de la Fiesta de los Tabernáculos (22 de Tisri)

La ley de Moisés era imperfecta. No podía perfeccionar a quienes se acercaban a ella; por lo tanto, el primer pacto, defectuoso, que era contra nosotros, que nos era contrario, y que estorbaba, fue quitado y clavado en la cruz; y dio paso al nuevo y mejor pacto, del cual Jesucristo es Sacerdote.

El pacto eterno de mandamientos de Dios es una ley perfecta, por la cual seremos juzgados; por lo tanto, Dios no puede dar una mejor que la sustituya.
Véase Santiago 1:25 ; 2:8-12

"De manera que la ley es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno." Romanos 7:12 .

Una ley que es "santa", "justa", "buena" y "espiritual" nunca es contraria al hombre ni se interpone en su camino, sino que responde a sus necesidades; por lo tanto, el Apóstol no hace referencia al sábado ni a ninguno de los mandamientos de la santa y real ley de libertad de Dios.

3. Pablo no habla del «día de reposo», que se asocia con las otras nueve leyes morales, sino de los días de reposo, que se asocian con la «comida», la «bebida» y las «lunas nuevas» en las leyes ceremoniales de Moisés. Algunos objetan esto porque el traductor añade la palabra «días» relacionada con el «sábado». Aquí citaré algunas líneas de la pluma de J. B. Cook, en su excelente

«Testimonio», publicado en 1846, que dicen lo siguiente:

“ Colosenses 2:16 no habla del *sábado*, sino de los sábados, llamados incorrectamente *días* de reposo en nuestra versión (días añadidos por el traductor).

Algunos aún podrían objetar la palabra sábados, ya que J. B. Cook ha cambiado su perspectiva sobre el sábado.

Luego tomaremos la traducción de Macknight. La traduce en sábados; y si esto no satisface al lector, tomaremos la traducción de Whiting del Nuevo Testamento, publicada recientemente en Boston por Joshua V. Himes.

La traducción de Whiting dice "sábados", lo que simplifica y aclara el texto.

4. Todo lo que el Apóstol mencionó, como las lunas nuevas y los sábados, eran sombras que cesaron al alcanzar su cuerpo, con la introducción del nuevo pacto.

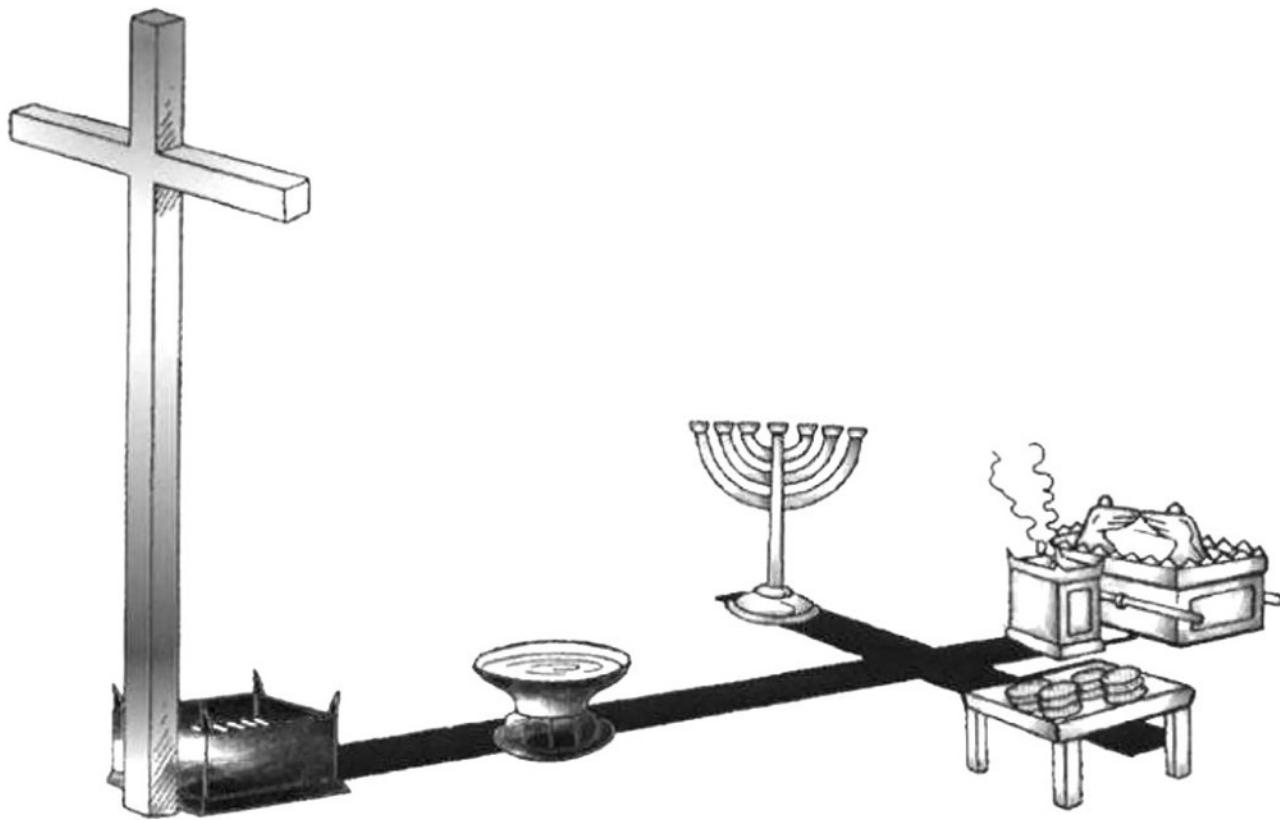
"Lo cual es una sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo." Colosenses 2:16 .

Pero el sábado del Señor nuestro Dios no es una sombra; pues debe perpetuarse por toda la eternidad. Véase Isaías 66:22, 23. PTJW

Ningún ser humano ha adorado a Dios en sábado desde que Isaías escribió esta profecía, ni lo hará hasta que todos los justos sean reunidos en la Nueva Tierra; entonces, el sábado se observará mientras perduren



El Poder de Dios también asistió a los traductores



los santos inmortales y los Nuevos Cielos y Tierra.

Fíjense en esto. El sábado fue instituido en el Edén, antes de la caída, cuando el hombre era santo y la tierra era santa; y ocupará su lugar después de la restauración, como lo fue antes de la caída. No es una ordenanza dada para restaurar al hombre caído a Dios; pues fue dada cuando el hombre pudo hablar cara a cara con Dios y los ángeles en el Huerto Santo.

Todas las sombras cesan cuando alcanzan los cuerpos que las proyectan. Sigue la sombra de un árbol hasta su cuerpo, y allí termina la sombra. Pero el Sabbath semanal nunca terminará; por lo tanto, no es una sombra, sino un cuerpo, al

igual que los otros nueve mandamientos. Los diez mandamientos son de la misma naturaleza; y si uno es una sombra, todos son sombras. ¿Cómo podemos hacer...? ¿Jurar, robar y matar son sombras? No podemos hacerlo. Tampoco hay nadie que pueda demostrar que el sábado es una sombra.

Sé que la antigua tradición de que el sábado, el séptimo día, simboliza los siete mil años, está profundamente arraigada en muchas mentes. Pero ¿dónde están las Escrituras que lo demuestran? No se encuentran.

Pero si alguien decide aferrarse a esta tradición, que recuerde que todos los tipos o sombras se extienden a sus cuerpos; y al admitir

que los séptimos mil años son el cuerpo, y el sábado del séptimo día, la sombra, se ve obligado a concluir irresistiblemente que el sábado del séptimo día debía continuar igual hasta el séptimo milenio.

La idea de que el sábado es un símbolo de los siete mil años, y que cesó en la crucifixión, crea un espacio vacío de más de mil ochocientos años entre el cuerpo y la sombra, lo cual no concuerda con el sistema de tipos de la Biblia ni con el buen sentido.

Finalmente, el hecho de que los primeros cristianos se sintieran perturbados por quienes les enseñaban que debían observar la ley de Moisés para ser salvos, muestra cuál era el tema de

Pablo, y que no se refería al sábado, sino a las sombras de la ley de Moisés, que comenzaron a afectar su cuerpo cuando se introdujo el nuevo pacto con la muerte del Mesías.

También se cita 2 Corintios 3:7-13 para demostrar la abolición del sábado; pero no prueba tal cosa. Creo que todos los lectores de la Biblia admitirán que el Apóstol contrasta aquí la ministración del pacto judío con la ministración del pacto evangélico.

La ley de Dios, escrita y grabada en piedras, permanecería inalterada mientras existieran el cielo y la tierra; pero su administración mediante las ceremonias externas de la ley de Moisés fue abolida para dar paso a una mejor administración de la misma ley por el Espíritu Santo. La gloria del primer pacto,

representada por la gloria del rostro de Moisés, desaparecería y sería absorbida por la suprema gloria de la ministración del Espíritu.

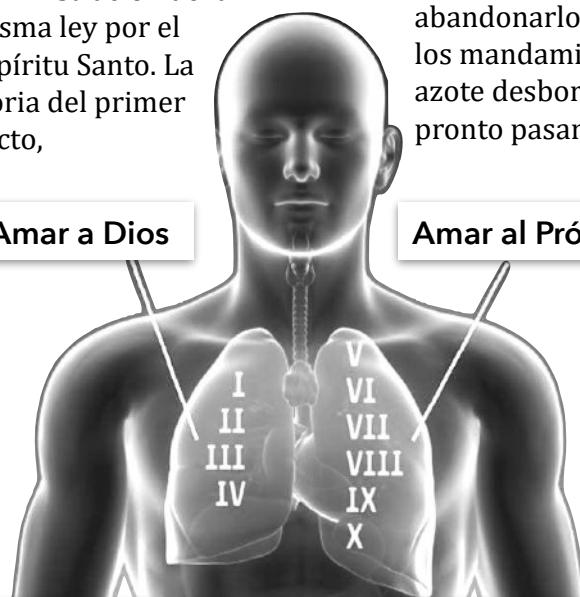
La luz de la luna es gloriosa, pero cuando el sol sale en todo su esplendor, la luz de la luna desaparece.

Podríamos decir que no hay luz, cuando la luz de la luna desaparece ante la luz soberana del sol, tanto como decir que no hay ley, porque su ministración bajo el primer pacto desaparece ante la gloria soberana de la ministración del Espíritu.

Quienes se basan en opiniones erróneas sobre estos textos que he examinado, para la abolición del sábado, se encuentran en una situación inestable. A menos que se apresuren a abandonarlo y se afiancen en los mandamientos de Dios, el azote desbordante que pronto pasará los arrastrará a la ruina.

Amar a Dios

Amar al Prójimo



Jeremías 31:33: "Mas éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en sus entrañas, y escribiréla en sus corazones; y seré yo a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo."

Se examina la evidencia del primer día como reposo

Quienes enseñan que el sábado ha sido cambiado del séptimo al primer día, solo tienen tres o cuatro textos que citar para sustentar su postura del sábado como primer día.

Me propongo demostrar brevemente que [Apocalipsis 1:10](#); [1 Corintios 16:2](#) y [Hechos 20:7](#) no prueban lo que se dice que prueban.

"Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor", [Apocalipsis 1:10](#). El primer día de la semana no se llama en ninguna parte de la Escritura el día del Señor; pero el séptimo sí. "Pero el séptimo día es reposo para el Señor tu Dios". [Éxodo 20:10](#). Dios, por medio de Isaías, llama al sábado "MI DÍA SANTO". [Isaías 58:13](#). Por lo tanto, el discípulo amado tuvo una santa visión el séptimo día.

"Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, para que no se recojan cosas cuando yo llegue." [1 Corintios 16:2](#).

Para que este texto demuestre lo que se dice que demuestra, debería leerse así: El primer día de la semana, cuando os reunáis para adorar, cada uno lleve

consigo, según lo que Dios le haya prosperado, para depositarlo en la caja de ofrendas. Pero no pretendo alterar el texto para seguir al Papa. Si se toma el texto tal como está escrito, no se menciona nada parecido a reunirse para adorar. San Pablo predicó el sábado, no solo en las sinagogas judías, sino también junto al río. Véase [Hechos 16:13](#). Predicó en Corinto 78 sábados seguidos. El Apóstol no quería que el sábado fuera profanado por el tintineo de las ofrendas; por lo tanto, eligió el primer día laborable de la semana para que la Iglesia de Corinto y las de Galacia depositaran en sus hogares ofrendas para los santos pobres de Jerusalén.

[Hechos 20:7](#) es el único pasaje de las Escrituras donde el primer día de la semana se relaciona con el culto público. Pero el objetivo de esa reunión no era guardar el primer día como sábado, pues se reunían al anochecer para partir el pan. Pablo les predicó el sábado, que terminaba a las 6. A las 10 de la tarde, y al anochecer, con lo que comenzó el primer día, los discípulos se reunieron para celebrar la Santa Cena, y Pablo predicó toda la noche. Seguimos este ejemplo de los discípulos y partimos el pan al anochecer del primer día, justo después de terminar el sábado.

Jesús no pasó el primer día de la semana reunido con sus discípulos. El día de su

resurrección, caminó hacia Emaús y no se reunió con ellos hasta la tarde. Después de ocho días, que llegarían hasta el lunes por la noche, Jesús se apareció a sus discípulos de la misma manera. Nuestro Maestro y Modelo no ha enseñado, ni por precepto ni por ejemplo, que el primer día de la semana deba ser observado como día santo o sábado, como tampoco lo han hecho los apóstoles. El cambio del séptimo al primer día se efectuó por el poder del cuerno pequeño, quien pretendió cambiar los tiempos y la ley. [Daniel 7:25](#).

trabajo en sábado ni en el antiguo sabbat; otros que nadie debía bañarse en el Día del Señor ni en su nuevo sabbat. Contra ambas doctrinas, el Papa *Gregorio* escribió una carta a los ciudadanos romanos. *Baronio*, en sus Concilios, dice: «Este año (603) en Roma, San Gregorio, el Papa, corrigió el error que algunos predicaban, basado en la superstición judía o la costumbre griega, de que era un deber adorar en el Sabbath, así como en los días dominicales; y llama a tales predicadores los predicadores del Anticristo».



Aquí les presento algunos extractos del "Tratado Sabático" n.º 4, publicado por la "Sociedad de Tratados Sabáticos de Nueva York", que relata la historia del cambio.

A principios del siglo VII, en la época del *papa Gregorio I*, el tema del sabbat atrajo considerable atención. Hubo un grupo de personas que declararon que no era lícito realizar ningún tipo de

Según *Lucio*, el *Papa Urbano II*, en el siglo XI, consagró el sábado de la Virgen María, con una misa. *Binus* dice: "El *Papa Inocencio I* ... constituyó un ayuno en el día de reposo, lo que parece ser la primera constitución de ese ayuno; pero la dedicación del día de reposo a la Virgen María fue realizada por *Urbano II* ... en la última parte del siglo XI".

La observancia del primer día no fue tan temprana en

Inglaterra y Escocia como en la mayoría de las otras partes del Imperio Romano.

Según Heylyn , hubo sociedades cristianas establecidas en Escocia ya en el año 435 d. C.; y se supone que el evangelio fue predicado en Inglaterra en el primer siglo por San Pablo. Durante muchas eras después de que el cristianismo fuera recibido en estos reinos, no respetaron el primer día. *Binius* , un escritor católico, en el segundo volumen de sus obras, da cuenta de la introducción del día dominical [domingo] en Escocia, tan tarde como el año 1203 d. C. "Este año", dice, "se celebró un concilio en Escocia sobre la introducción del día del Señor, el cual se celebró en 1203, en la época del papa Inocencio III ", y cita como su autoridad a Roger Hoveden,

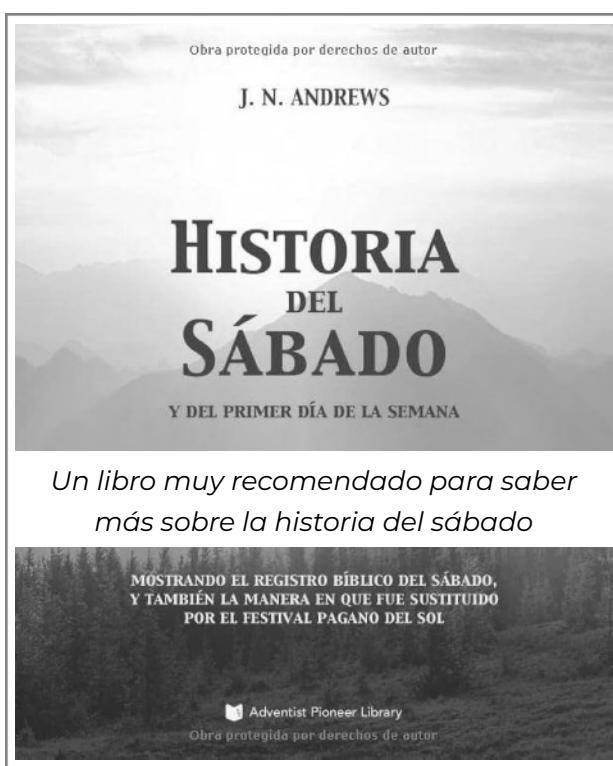
Matth. Paris y Lucius' Eccl. Hist. Él dice: "Por este concilio se decretó que sería tiempo santo desde la duodécima hora del sábado al mediodía hasta el lunes".

Binius afirma que en el año 1201 d. C., *Eustaquio* , abad de Flay, llegó a Inglaterra y predicó de ciudad en ciudad y de lugar en lugar. Prohibió el uso de mercados en los días dominicales, pues afirmó que este mandato, suscrito sobre la observancia del día dominical, provenía del cielo. La historia de esta singular epístola, titulada "*Un santo mandato del día dominical*", fue la siguiente, según el piadoso abad: "Vino del cielo a Jerusalén y se encontró en la tumba de San Simón en el Gólgota. Y el Señor ordenó esta epístola, que durante tres días y tres noches los hombres contemplaron y, postrándose en tierra, oraron por la misericordia de Dios. Y después de la hora tercia, el patriarca se levantó; y *Akarias* , el arzobispo, extendió su mitra, y tomaron la santa epístola de Dios y la encontraron así escrita".

[Daremos algunos extractos de

esta epístola, en parte como una cuestión de curiosidad, y en parte para mostrar la credulidad de nuestros antepasados, y por qué medios fueron inducidos a lo que para ellos era una nueva observación religiosa.]

Yo, el Señor, que os mandé que observaseis el día dominical, y no lo habéis guardado, ni os habéis arrepentido de vuestros pecados, como dije en mi evangelio, el cielo y la tierra pasarán, pero mi palabra no pasará; os he hecho predicar el arrepentimiento para vida, y no habéis creído; envié paganos contra vosotros, que derramaron vuestra sangre, y sin embargo no creéis; y porque no guardasteis el día dominical, por unos pocos días sufristeis hambre; pero pronto os di abundancia, y después hicisteis peor. De nuevo, quiero que nadie desde la novena hora del día de reposo hasta la salida del sol del lunes, haga nada a menos que sea bueno, y si alguno lo hace, que se enmiende mediante el arrepentimiento; y si no sois obedientes a este mandamiento, amén os digo, y os juro por mi asiento, mi trono y los querubines que guardan mi santo trono, que no cambiaré nada por otro. Epístola; pero abriré los cielos, y haré llover sobre vosotros piedras, troncos y agua caliente por la noche, y nadie podrá impedirlo, sino que destruiré a todos los malvados. Esto os digo:



moriréis a causa del día santo dominical y de otras festividades de mis santos que no habéis guardado. Os enviaré bestias con cabezas de leones, pelo de mujer y colas de camellos; y estarán tan hambrientas que devorarán vuestra carne, y desearéis huir a los sepulcros de los muertos y esconderos por miedo a las bestias; y quitaré la luz del sol de vuestros ojos; y enviaré sobre vosotros oscuridad, para que, sin ver, os matéis unos a otros; y apartaré mi rostro de vosotros, y no os mostraré misericordia; porque quemaré vuestros cuerpos y corazones por culpa de todos los que no guarden el día santo dominical. Escuchad mi voz, para que no perezcáis en la tierra a causa de... Día santo dominical. Ahora sepan que están a salvo por las oraciones de mi santísima madre María y de mis santos ángeles que oran diariamente por ustedes.

Provisto de este nuevo mandato del cielo, "Eustaquio predicó en varias partes de Inglaterra contra la transgresión del día dominical y otras festividades; y dio al pueblo la absolución con la condición de que en el futuro Reverenciad el día dominical y las festividades de los santos. El tiempo señalado como sagrado abarcaba desde la hora novena del sábado hasta el amanecer del lunes. Y el

pueblo juró a Dios que, de ahora en adelante, no compraría ni vendería nada más que comida el domingo.

"Entonces", dice *Binus*, "el enemigo del hombre, envidiando las admoniciones de este santo hombre, infundió en el corazón del rey y la nobleza de Inglaterra la orden de que todos los que guardaran las tradiciones antes mencionadas, y principalmente todos los que habían desbaratado los mercados de artículos vendibles en el día dominical, fueran llevados a la corte real para



que cumplieran con la observancia del día dominical". *Binus* relata muchos milagros ocurridos en sábado a quienes trabajaban después de la hora novena, es decir, después de las tres de la tarde del séptimo día, o sábado. Dice que, en cierto sábado, después de la hora novena, un carpintero, por fabricar un alfiler de madera,

fue paralítico; y una mujer, por tejer en sábado, después de la hora novena, también fue paralítica. Un hombre horneaba pan, y al partirlo para comer, le salió sangre. Otro molía maíz, y la sangre caía a raudales en lugar de harina, mientras la rueda de su molino se detenía ante el impetuoso impulso del agua. Los hornos calientes se negaban a hornear pan si se calentaban después de la hora novena del Sabbath; y la masa que se dejaba sin hornear, por respeto a la nueva doctrina de Eustaquio, se encontraba el lunes por la mañana bien horneada sin la ayuda del fuego. Estas fábulas se propagaron con ahínco por todo el reino; «sin embargo», dice

Binus, «el pueblo, temiendo el poder real y humano más que el divino, volvía como un perro a su propio vomito, para mantener los mercados de bienes vendibles el día dominical».

El señor Bampfield dice: En 1203, el rey y los príncipes de Inglaterra se negaron a cambiar el sabbat y a guardar el primer día con esta

autorización. Esto ocurrió en tiempos del *rey Juan*, contra quien el clero papista sentía un gran resentimiento por no honrar a su prelado y a los monjes, por uno de los cuales finalmente fue envenenado.

El Parlamento de Inglaterra se reunió los domingos hasta la época de *Ricardo II*, quien lo aplazó hasta el día siguiente.

En el año 1203 d. C., se celebró un concilio en Escocia para la investidura del rey y [sobre] la festividad del Sabbath. También acudió un legado del Papa, con espada y sombrero púrpura, que otorgó indulgencias y privilegios al joven rey. También se decretó que el sábado, a partir de las doce del mediodía, sería sagrado. Dicen los *magdeburgenses* que este

Concilio tuvo por objeto la observancia del día dominical *recién introducido*, y que ordenaron que fuese santo desde la duodécima hora del sábado hasta el lunes.

La primera ley de Inglaterra que estableció la observancia del domingo data de la época de *Eduardo VI*, alrededor de 1470. «El Parlamento aprobó entonces una ley que establecía el domingo y muchos días festivos, como las festividades de Todos los Santos y de los Santos Inocentes, como festividades por ley. Esta ley también disponía que sería lícito para los agricultores, trabajadores, pescadores y demás personas, durante la cosecha o en cualquier otra época del año en que la necesidad lo exigiera, trabajar, montar a caballo,

pescar o realizar cualquier otro tipo de trabajo, por voluntad propia y placer, en cualquiera de dichos días».

Por medios como estos, la observancia del primer día se impuso gradual pero contundentemente al pueblo, dondequiera que profesara lealtad al Papa como cabeza de la iglesia, y en Inglaterra y Escocia, incluso hasta el siglo XIII, y el Sabbath fue gradualmente descuidado y desuso.

Agosto de 1849

LA VERDAD PRESENTE. VOL. I.-MIDDLETOWN,
CONNECTICUT.-NO. 2

James White

PUBLICADO SEMIMENSUAL
VOL. I.-MIDDLETOWN,
CONN, AGOSTO DE 1849.-NO.
2.



NO OLVIDEMOS CÓMO FUE ESCRITO ESTE ARTÍCULO: “Cuando llegaba a algún pasaje difícil, nos uníamos en oración a Dios para comprender el verdadero significado de Su palabra.” {Life Sketches of Ellen G. White, pp. 125, 126}

La Creación, el Sábado y la Justificación

Según el mensaje de 1888

IMPORANTES

1. La ley tiene dos aspectos: de condenación de revelación. El sábado conmemora la Creación.
2. La Creación nos muestra el poder De Dios.
3. El poder De Dios es el que nos ha sido dado para redención-justificación.

IMPORANTES LECCIONES PRÁCTICAS

No es sólo a título de teoría interesante o simple dogma, como debiéramos considerar a Cristo en tanto que Dios y Creador. Toda doctrina de la Biblia es para nuestro beneficio práctico, y con ese propósito se la debiera estudiar.

Veamos primero qué relación guarda esta doctrina con el mandamiento central de la ley de Dios. En Génesis 2:1-3 leemos estas palabras a modo de clausura del relato de la creación:

Así quedaron acabados los cielos y la tierra, y todas sus criaturas. Acabó Dios en el séptimo día la obra que hizo, y reposó en el séptimo día de todo lo que había hecho en la creación. Y Dios bendijo al séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

La versión judía expresa más literalmente el texto: "Así fueron acabados los cielos y la tierra y todas sus criaturas. Y Dios terminó en el séptimo día su obra que había hecho", etc. Es precisamente lo que encontramos en el cuarto mandamiento (Éxodo 20:8-11).

Vemos pues —y es muy lógico—, que el mismo Ser que creó, descansó. El que obró seis días creando la tierra, descansó en el séptimo, lo bendijo y lo santificó. Pero ya hemos visto que Dios Padre creó

los mundos por su Hijo Jesucristo, y que Cristo creó todo lo que existe. Por lo tanto, es inevitable concluir que Cristo descansó en ese primer séptimo día, al final de los seis días de la creación, y que lo bendijo y santificó. Por lo tanto, el séptimo día —el sábado— es con toda propiedad el día del Señor. Cuando Jesús dijo a los Fariseos murmuradores: "El Hijo del Hombre es Señor del sábado" (Mat 12:8), declaró su señorío sobre el mismo día que ellos tan escrupulosamente observaban en la forma; e hizo esto con palabras que muestran que él lo consideraba como su insignia de autoridad, como demostrando el hecho de que él era mayor que el templo. Por lo tanto, el séptimo día es el memorial divinamente señalado de la creación. Es el más honrado de todos los días, puesto que su misión especial es traer a la mente el poder creador de Dios, que para el hombre es la prueba de su divinidad. Y así, cuando Cristo dijo que el Hijo del Hombre es *Señor aun del sábado*, señaló un hecho sublime: nada menos que el de ser el Creador, siendo el sábado un recordatorio de su divinidad.

¿Qué debemos decir, entonces, a la sugerencia hecha a menudo de que Cristo cambió el día del sábado, de ser un día que conmemora la terminación de la creación a un día que carece de tal significación? Sencillamente esto: que cambiar o abolir el sábado equivaldría a destruir aquello que trae a la mente su divinidad. Si Cristo hubiera abolido el sábado, habría deshecho la obra de sus propias manos y por lo tanto hubiera obrado en contra de sí mismo. Un reino dividido contra sí no puede permanecer. Pero Cristo "no se puede negar a sí mismo", y en consecuencia no cambió ni una jota de aquello que él mismo estableció, y que al testificar de su divinidad lo declara ser digno del honor

que merece por encima de todos los dioses de los paganos. Hubiera sido tan



imposible para Cristo el cambiar el sábado, como hubiera sido cambiar el hecho de que él creó todas las cosas en seis días y descansó en el séptimo.

Una vez más, las declaraciones tantas veces repetidas de que el Señor es el Creador, tienen el propósito de ser fuente de fortaleza. Observa cómo están relacionadas la creación y la redención en el primer capítulo de Colosenses.

Para entenderlo leeremos los versículos 9 al 19:

Desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y pedir que seáis llenos del cabal conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría e inteligencia espiritual; para que andéis como es digno del Señor a fin de agradarle en todo, para que fructifiquéis en toda buena obra y crezcáis en el conocimiento de Dios. Fortaleceos con todo poder conforme a la potencia de su gloria, para que tengáis paciencia y longanimitud; y con gozo deis gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz. Él nos libró de la potestad de las tinieblas y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el

perdón de los pecados. Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. Por él fueron creadas todas las cosas, las que están en los cielos y las que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él. Porque Cristo existía antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él. Él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de los muertos, para que en todo tenga la preeminencia. Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.

No es por casualidad que la maravillosa declaración relativa a Cristo como Creador se encuentra ligada a la declaración de que en él tenemos redención. Cuando el apóstol expresa su deseo de que seamos fortalecidos “con todo poder, conforme a la potencia de su gloria”, nos proporciona instrucción acerca de ese glorioso poder.

Cuando nos habla acerca de la liberación de la potestad de las tinieblas, nos dirige hacia el poder del Libertador. Es para nuestro consuelo que se afirma que la cabeza de la iglesia es el Creador de todas las cosas. Se nos informa que él sostiene todas las cosas por la palabra de su poder (Heb 1:3) a fin de que descansemos en la seguridad de que el brazo que sostiene toda la naturaleza es poderoso para cuidar de sus hijos.

Observemos la relación con Isaías 40:26. El capítulo presenta la sabiduría y poder maravillosos de Cristo al llamar a todas las criaturas por sus nombres y al mantenerlos a todos en su integridad por su excelsa grandeza y por la fuerza de su poder, para preguntar a continuación: “¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: ‘Mi camino está encubierto al Eterno, y mi derecho pasa inadvertido a mi Dios?’ ¿No has sabido? ¿No has oído? El Señor es el Dios eterno, el Creador de los fines de la tierra. No se cansa ni se fatiga, y su entendimiento es insonable”.

Efectivamente, “él da vigor al cansado y aumenta la fuerza del impotente”. Su poder es, de hecho, la capacidad para crear todo a partir de la nada; por lo tanto, puede obrar maravillas en favor de quienes carecen de fortaleza. Puede sacar fuerzas de debilidad. Es pues seguro que todo aquello que mantenga vivo ante la mente el poder de Cristo tendrá por efecto la renovación de nuestra fuerza y ánimo espiritual.

Ese es precisamente el propósito del sábado. Lee el salmo noventa y dos, que es un salmo dedicado al sábado. Así se lee en los primeros cuatro versículos:



Bueno es alabarte, oh Eterno, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo. Anunciar tu amor por la mañana y tu fidelidad cada noche al son del decacordio y el salterio, en tono suave con el arpa. Oh Eterno, por cuanto me has alegrado con tus obras, en las obras de tus manos me gozo.

¿Qué tiene esto que ver con el sábado? Está claro: el sábado es el memorial de la creación. Dice el Señor:

Les di también mis sábados, para que fuesen una señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy el Eterno que los santifico (Eze 20:12).

El Salmista guardó el sábado como Dios quiso que se guardara: meditando acerca de la creación y el maravilloso poder y bondad de Dios en ella exhibidos. Y después, reflexionando sobre ello, se dio cuenta de que el Dios que viste los lirios con una gloria que sobrepasa a la de Salomón, se preocupa aun mucho más por sus criaturas inteligentes; y al mirar a los cielos, que muestran el poder y la gloria de Dios, y darse cuenta de que fueron traídos a la existencia a partir de la nada, le vino el pensamiento alentador de que ese mismo poder obraría en él para liberarlo de su flaqueza humana. Por lo tanto, halló el gozo y la alegría en la obra de las manos de Dios. El conocimiento del poder de Dios que obtuvo por la contemplación de la creación, lo llenó de ánimo al comprender que ese mismo poder estaba a su disposición; y aferrándose a ese poder por la fe, logró grandes victorias. Tal es el propósito del sábado: llevar al hombre al conocimiento de Dios para salvación.

Resumimos así el pensamiento:

1. La fe en Dios viene por el conocimiento de su poder. Desconfiar de él implica ignorancia acerca de su poder para cumplir sus promesas. Nuestra fe en él será proporcional al conocimiento que tengamos de su poder.

2. La contemplación inteligente de la creación de Dios nos proporciona el verdadero concepto de su poder, puesto que su poder eterno y su divinidad se entienden por las cosas que creó (Rom 1:20).
3. Es la fe la que da la victoria (1 Juan 5:4). Así, como la fe viene por conocer el poder de Dios a partir de su palabra y de las cosas que él creó, viene a resultar que ganamos la victoria por la obra de sus manos. El sábado, entonces, que es el memorial de la creación, cuando se lo observa apropiadamente es una gran fuente de fortaleza en la lucha del cristiano.

Esta es la importancia de Ezequiel 20:12: “Les di también mis sábados para que fuesen una señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy el Eterno que los santifico”. Esto es: sabiendo que la voluntad de Dios es nuestra santificación (1 Tes 4:3 y 5:23-24), mediante la observancia apropiada del sábado comprendemos el poder de Dios para nuestra santificación. El mismo poder que se manifestó en la creación de los mundos, se manifiesta para la santificación de aquellos que se entregan a la voluntad de Dios. Esa idea, comprendida en su sentido más abarcante, traerá con toda seguridad gozo y consuelo divinos al alma sincera. A la vista de lo anterior podemos apreciar la fuerza de Isaías 58:13-14:

Si retiras tu pie de pisotear el sábado, de hacer tu voluntad en mi día santo, y si al sábado llamas delicia, santo, glorioso del Eterno, y lo veneras, no siguiendo tus caminos ni buscando tu voluntad, ni hablando palabras vanas, entonces te deleitarás en el Señor, y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra y te sustentaré con la herencia de Jacob tu padre; porque la boca del Eterno lo ha dicho.

Es decir: si se guarda el sábado de acuerdo con el plan de Dios, como un memorial de su poder creador, como el recuerdo del poder divino manifestado para la salvación de su pueblo, el alma, triunfante en las

obras que él hizo, se deleitará en el Señor. Por consiguiente, *el sábado es el gran punto de apoyo para la palanca de la fe*, y eleva el alma hasta las alturas del trono de Dios, poniéndola en comunión con él.

Se podría resumir así: el poder eterno y la divinidad del Señor se revelan en la creación (Rom 1:20). Es la capacidad de crear lo que da la dimensión del poder de Dios. Pero el evangelio es el poder de Dios para salvación (Rom 1:16). Por lo tanto, el evangelio nos revela precisamente el poder que se manifestó para traer los mundos a la existencia, ejercido ahora para la salvación de los hombres. Se trata en ambos casos del mismo poder.

A la luz de esta gran verdad, no hay lugar para la controversia acerca de si la redención es mayor que la creación: la redención es creación (2 Cor 5:17 y Efe 4:24). El poder de la redención es el poder de la creación; el poder de Dios para salvación es el poder capaz de tomar la nulidad humana y hacer de ella lo que será por todas las edades eternas para alabanza y gloria de la gracia de Dios. “Por eso, los que padecen según la voluntad de Dios, sigan haciendo el bien y encomiéndense al fiel Creador” (1 Pedro 4:19).....

La Salud, el Sellamiento y la Justificación

Mensaje Pro-salud

Muchos repiten que “el reino de Dios no es comida ni bebida”. ¿Significa eso que Dios no juzga lo que hacemos con nuestro cuerpo? ¿Estaba Elena de White equivocada, o hemos usado ese texto para tranquilizar conciencias desobedientes? ¿De verdad tiene que ver el mensaje Prosalud con el tercer angel, con el juicio y el sellamiento de los 144000?

1. Dios desea que tengamos salud. La enfermedad vino por el pecado. Y la salud va ligada a la obediencia: Al curar las enfermedades, Cristo decía muchas veces a los enfermos: “No peques más, porque no te venga alguna cosa peor.” Juan 5:14. Así les enseñaba que habían atraído su dolencia sobre sí al transgredir las leyes de Dios, y que la salud no puede conservarse sino por medio de la obediencia. MC 76.5

2. Violar las leyes naturales (de la salud) es pecado como lo es violar la ley moral: La transgresión de la ley física es la transgresión de la ley de Dios. Nuestro Creador es Jesucristo. El es el autor de nuestro ser. El ha creado la estructura humana. Es el autor de las leyes físicas, así como es el autor de la ley moral. Y el ser humano que es descuidado en los hábitos y las prácticas que conciernen a su

vida y a su salud física, peca contra Dios. CRA 49.3

3. El juicio que comenzó en 1844 es sobre los cristianos para verificar si guardar la ley de Dios. Por tanto, en el juicio también se juzga si somos obedientes a las leyes de la salud: Los hombres y las mujeres no pueden violar la ley natural al complacer apetito depravado y pasiones lujuriosas, sin violar la ley de Dios. Por lo tanto, Él ha permitido que la luz de la reforma de la salud brille sobre nosotros, para que podamos darnos cuenta de la pecaminosidad de quebrantar las leyes que Él ha establecido en nuestro mismísimo ser... Hacer clara la ley natural, y urgir obediencia a ella, es una obra que acompaña al mensaje del tercer ángel. CTBH 9.1

4. A la vez el juicio es una purificación del santuario y cada persona debe purificarse de la violación a las leyes de la salud: Salud de la mente y del cuerpo es requerida en esta obra; es tan esencial para una experiencia religiosa saludable, para el adelanto en la vida cristiana, para el progreso en santidad, como lo es la mano o el pie para el cuerpo humano. Dios requiere que su pueblo se limpie a sí mismo “de toda inmundicia de la carne y del



espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Corintios 7:1). CTBH 155.3

5. No podemos arrepentirnos de haber violado las leyes de la salud sin la gracia de Cristo (Hechos 5.31; 11.18 y 2 Tim 2.25).

6. No podemos guardar las leyes de la salud y ser temperantes sino somos justificados por la fe: En nuestra propia fortaleza, nos es imposible negarnos a los clamores de nuestra naturaleza caída. DTG 98.1 Mientras estemos unidos con él por la fe, el pecado no tendrá dominio sobre nosotros. Dios extiende su mano para alcanzar la mano de nuestra fe y dirigirla a asirse de la divinidad de Cristo, a fin de que nuestro carácter pueda alcanzar la perfección. DTG 98.4

7. Solo así podemos de verdad ser guardadores del sábado y sellados por Dios. La meta del que quiera ser sellado es volver a las leyes del Creador y esa es volver a la dieta del Edén. Solo así recibiremos el sello de Dios.

Los 144.000 sellados, la Última Generación

Nuestros Hitos Proféticos

El 6º sello del Apocalipsis nos ayuda a descubrir cuándo comenzaría el tiempo del fin y concluye con la descripción de la segunda venida de JESÚS. El 7º sello nos describe el silencio que se produciría en el cielo cuando JESÚS y sus ángeles vengan a buscarnos. En el capítulo 7, como una especie de paréntesis entre el 6º y 7º sello, JESÚS nos dice que antes de venir habría que aplicar el sello de DIOS en las frentes de los que se salvan. Este capítulo también aumenta nuestra comprensión de los sucesos previos al retorno del SEÑOR.

¿SERÁ DESTRUIDA LA TIERRA POR UNA GUERRA NUCLEAR?

1. ¿Qué estaban deteniendo los ángeles de los cuatro ángulos de la tierra? Apocalipsis 7:1.

Resp.: “Detenían LOS CUATRO VIENTOS de la tierra”.

Nota: ¿Qué podrían significar esos vientos? Hay antecedentes proféticos en la Biblia que nos dan la clave. Representarían guerras (Ej.: Jeremías 49:36-37). El hecho de que la guerra que se está deteniendo en Apocalipsis 7 vendría de los cuatro puntos cardinales de la tierra, da a entender que se trataría de una guerra mundial.

2. ¿Qué cosas dañaría la guerra que detenían los cuatro ángeles? Apocalipsis 7:1, 3.

Resp.: “No hagáis daño a la HIERBA ni al MAR ni a los ÁRBOLES”



Nota: Evidentemente la guerra de la que hablaría aquí no está en el pasado. No sería la primera guerra mundial ni la segunda, pues los daños que se profetizan se aplicarían con más propiedad a una guerra nuclear, capaz de dañar la tierra, la vida en el mar y la vida vegetal. Por lo tanto se refería a una guerra mundial como la que podría ocurrir si se usaran armas como las actuales.

3. ¿Hasta cuándo sería detenida esa guerra infernal? Apocalipsis 7:2-3.

Resp.: El ángel que tenía el sello del DIOS vivo pidió que se detuviesen los vientos “HASTA que hayamos SELLADO en sus FRENTE a los siervos de nuestro DIOS”.

CUÁL ES EL SELLO DE DIOS

En el Apocalipsis 7 no se está hablando del sello del evangelio que es aplicado por el ESPÍRITU SANTO dándonos la certeza de que somos hijos de DIOS (Efesios 1.13; 4.30). Los de Apocalipsis 7 ya lo recibieron en su bautismo. ¿Cómo lo sabemos? Porque el sello de Apocalipsis 7:1-3 se aplica sobre los siervos de DIOS, lo que demuestra que ya son convertidos.

4. ¿Dónde revela DIOS que se encuentra su sello para los creyentes? Isaías 8:16.

Resp.: “ Sella LA LEY entre mis discípulos”.

Nota: Algunos cristianos se sorprenden a leer este versículo. Sin embargo armoniza plenamente con el Nuevo Testamento donde dice: "Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos su mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él" (1 S. Juan 2:3-4). S. Pablo dice que la obediencia de la ley distingue al cristiano espiritual del carnal, "Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra DIOS; porque no se sujetan a la ley de DIOS, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a DIOS" (Romanos 8:7-8).

Sería bueno hacer un análisis de comprobación que afirme la certeza de lo que acabamos de descubrir. Busquemos en la ley de DIOS (Éxodo 20:3-17) las tres características básicas de un sello completo:

- 1) Nombre;
- 2) Cargo;
- 3) Jurisdicción.

Los encontraremos en el mandamiento que establece el día de reposo.

5. ¿Cuáles son las tres características del sello de DIOS que encontramos en los 10 mandamientos? Éxodo 20:8-11.

- 1) **Nombre:** Jehová
- 2) **Cargo:** Creador ("Porque en SEIS días HIZO JEHOVÁ ...")
- 3) **Jurisdicción:** Universo ("... hizo JEHOVÁ los CIELOS y la TIERRA, el MAR y TODAS las COSAS que en ellos hay...; por tanto, JEHOVÁ REPOSÓ el día de REPOSO (aquí equivale a sábado) y lo SANTIFICÓ")

Nota: La S. Biblia enseña esto que acabamos de descubrir. Por ejemplo en Ezequiel 20:12 dice



DIOS: "Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por SEÑAL entre MÍ y ellos, para que supiesen que YO SOY JEHOVÁ que los santifico". Nótese que en Apocalipsis 7:2-3 decía que el sello o señal de DIOS había que aplicarlo en la frente de los siervos de DIOS, lo cual en profecía significa en la mente, o sea aceptación plena. Aquí en Ezequiel 20:20 dice que no alcanza con saber, hay que practicar la observancia del sábado para recibir el sello de DIOS. "Y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre MÍ y vosotros, para que sepáis que YO SOY JEHOVÁ vuestro DIOS". El sello de DIOS (sábado) en la ley, demuestra la autoridad de quien promulgó la ley. El sello en el creyente (yo decido guardar el sábado como día de reposo) demuestra a quien pertenece ese siervo; tiene el nombre de DIOS en su frente; le pertenece.

EL SELLO EN EL NUEVO TESTAMENTO

6. ¿Qué profecía demuestra que los creyentes no judíos del Antiguo Testamento y los cristianos del Nuevo Testamento debemos recibir por igual el sello de la observancia del sábado? Isaías 56:1-7.

Resp.: "Así dijo JEHOVÁ: ... Bienaventurado el hombre que

hace esto, y el hijo del hombre que lo abraza; que GUARDA el día de REPOSO * (* aquí equivale a sábado) para no profanarlo..."

(versículo 3)... Y el EXTRANJERO que sigue a JEHOVÁ...

(versículo 5) YO les daré lugar en MI TEMPLO y dentro de mis muros, y NOMBRE mejor que el de HIJOS e HIJAS; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá.

(versículo 6) Y a los hijos de los EXTRANJEROS a todos los que guarden el día de REPOSO* (* aquí equivale a sábado)..."

(versículo 7) porque mi casa será llamada casa de ORACIÓN para TODOS los PUEBLOS"

Nota: Así como en Éxodo 31:16-17 decía que el sábado sería señal perpetua entre DIOS y su pueblo. Isaías 56 demuestra claramente que la señal sería para todo creyente, independientemente de sexo, nacionalidad, raza, o cualquier otra diferencia humana. Nótese que JESÚS aplicó esa profecía a los días del Nuevo Testamento (S. Mateo 21:13; S. Marcos 11:17; S. Lucas 19:46).



7. ¿Cuál era el día de reposo que guardaban N. S. JESÚS y María la madre del Señor junto con las otras piadosas mujeres? S. Lucas 4:16, 31; 23:52 - 24:1

Resp.: "Y en el día de REPOSO* (* aquí equivale a sábado) entró en la sinagoga, conforme COSTUMBRE, y se levantó a leer".

"Y descansaron el día de REPOSO * (* aquí equivale a sábado), conforme al MANDAMIENTO".

Nota: A pesar de la tremenda emergencia que significó la muerte de su amado hijo, María anticipó el viernes las compras de los ingredientes y postergó para el domingo el trabajo de ungimiento del cuerpo. Eso muestra que ella guardaba el mandamiento del sábado, donde está el sello de DIOS. Otras piadosas mujeres, las cuales no alcanzaron a comprar el viernes, guardaron el sábado e hicieron las compras el domingo (S. Marcos 16:1-2). El mismo ejemplo encontramos en la vida de S. Pablo, como veremos en un estudio posterior.

LAS PROFECIAS ANUNCIAN UN ATAQUE CONTRA LA LEY DE DIOS

8. Así como en Apocalipsis 12:7-9 el gran dragón representa a Satanás en su rebelión contra DIOS, en Daniel 7 el cuerno pequeño representa el anticristo, instrumento de Satanás. ¿Qué intentaría cambiar el cuerno pequeño? Daniel 7:25.

Resp.: "Y pensará en CAMBIAR los TIEMPO Y LA LEY".

Nota: El SEÑOR JESUCRISTO fue muy enfático en declarar que ÉL no vino a cambiar la ley (S. Mateo 5:17) y que no autoriza el cambio siquiera de una letra o signo mientras estén en pie los cielos y la tierra (S. Mateo 5:18). Por lo tanto cualquier cambio de la ley de DIOS no obedecería a la voluntad divina, sino de aquel que

se rebeló contra DIOS y fue expulsado del cielo (Apocalipsis 12:7-9). Por eso es que la obediencia al mandamiento del sábado se constituye en una señal o sello de lealtad a DIOS. (Ezequiel 20:20)

LAS PROFECÍAS ANUNCIAN LA RESTAURACIÓN DEL SÁBADO

9. ¿Predice el Apocalipsis que el remanente fiel de DIOS volvería a adorarlo como ordena el mandamiento del sábado? Apocalipsis 14:6-7.

Resp.: El "ángel que tenía el evangelio eterno para predicarlo a LOS MORADORES DE LA TIERRA A TODA NACIÓN, tribu, lengua y pueblo" dice que llegada la hora del juicio deberíamos adorar "a aquél que HIZO el cielo LA TIERRA y la MAR y las fuentes de las aguas".

Nota: (Buscar Éxodo 20:11) Cuando analizamos la razón por la cual debemos respetar el sábado como día de reposo, descubrimos que es "porque en seis días HIZO JEHOVÁ los CIELOS y la TIERRA el MAR y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto JEHOVÁ bendijo el día DE REPOSO* (*aquí equivale a sábado) y lo santificó". Quiere decir que a despecho del plan del anticristo de cambiar la ley y el sábado habría una iglesia fiel que adoraría a DIOS como lo manda el mandamiento del Santo Sábado: como Creador.

10. ¿Quiénes son los que guardan los mandamientos en el Nuevo Testamento? Ap 14:12.

Resp.: Son cristianos (santos que tienen la FE de JESÚS) "los que GUARDAN los MANDAMIENTOS de DIOS".

Nota: Estos cristianos de Apocalipsis 14:12 son los siervos de DIOS por los cuales clamaba el ángel: "No hágais daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro DIOS" (Apocalipsis 7:3). La preposición "hasta" sugiere que cuando el último sincero reciba la señal del sábado en su vida, los vientos se soltarán en medio de la violencia descrita en Apocalipsis 11:18 y el SEÑOR vendrá a "destruir a los que destruyen la tierra".

MI DECISIÓN:

Siendo que nuestro buen DIOS declara "¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar" (Isaías 48:18), decido poner mi vida en sus manos y pedirle fuerzas para obedecer cada uno de los 10 mandamientos.

Adventismo (1755-1848-2da V)



Sellamiento (1848 - Fin gracia)



Silencio en el Cielo

